



# HOJAS JACOBEOAS

CRONICA DEL  
JUBILEO COMPOSTELANO  
POR JESÚS REY ALVITE

Santiago 5 de Mayo de 1920 Núm. 7

## ANTE LAS EXCELENCIAS DE UN GRAN JUBILEO

Los habitantes de la comarca arciprestal de **TABEIRÓS** celebrando su *Romería Jacobea*.—El propio representante parlamentario suyo en las Cortes Nacionales, **D. Vicente Riestra Calderón**, rompe la marcha de tan simpática y brillante *Manifestación Santiaguista*

El jueves 29 del próximo pasado mes de Abril, aprovechando la circunstancia de tener lugar en el Convento comonense de Belvis la fiesta del glorioso mártir San Pedro de Verona—del que son muy devotos—verificaron los hijos de la tierra arciprestal de *Tabeirós* su anunciada *Romería Jacobea*, constituyendo ella una nota más para las brillanteces religiosas a que viene dando margen el *Jubileo Apostólico* del presente Año Santo.

Esta *Romería* hizo su entrada en la ciudad por la calle del Hórreo a las once de la mañana, siguiendo por la Puerta de la Mámoa, Huérfanas, Plaza del Toral, Rúa del Villar, Plaza del Cardenal Martín de Herrera, Fonseca y Plaza de Alfonso XII, viéndose engalanados los balcones de todas las casas del trayecto.

Numeroso gentío precha villa **D. José García Pichel** (agrario), y el Diputado provincial por el mismo distrito **D. Ramiro Ulloa**. En este grupo, bastante numeroso, figuraban muchos de



Puerta del Colegio de Santiago Alfeo, fundado por el Obispo Fonseca

senció el paso de la referida *Caravana Jacobea*, que fué presidida por el Arcipreste **D. Vicente Cortizo Arén**, Párroco de Sta. Marina de Rivela y de S. Juan de Meavia y Liripio, quien llevaba a sus lados a otros dos Párrocos de *Tabeirós* y al primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento, de Compostela y Catedrático de Medicina **D. Víctor García Ferreiro** y a los ediles **D. Manuel Fuentes Rodríguez** y **D. Manuel Cotón Vázquez**.

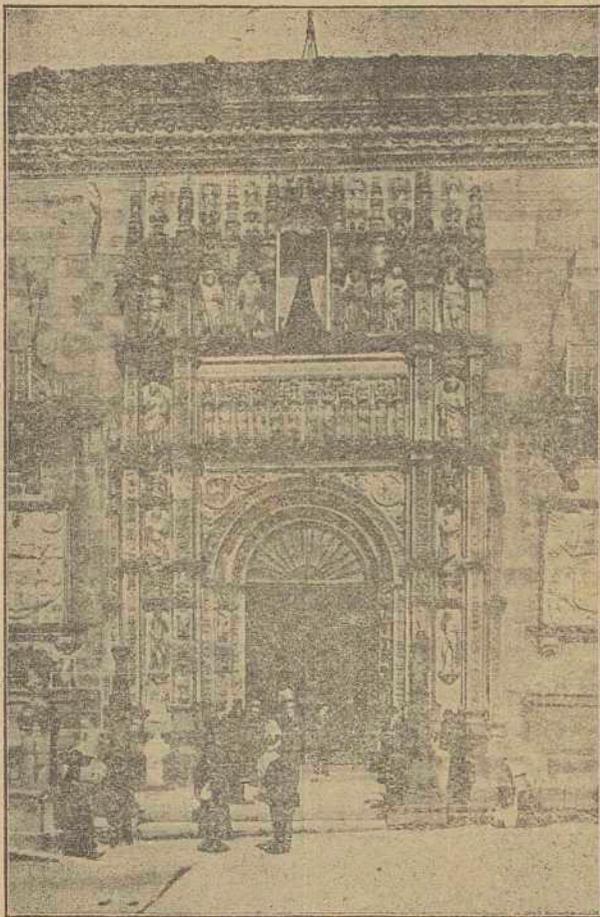
El estandarte de la sección masculina lo conducía el aristocrático joven pontevedrés **D. Vicente Riestra Calderón**, Diputado a Cortes por el distrito de la Estrada, recogiendo las cintas el Alcalde de di-

los concejales estradenses y distinguidas personalidades de la comarca de *Tabeirós*.

La virtuosa Srta. Melania Nine, Presidenta en la Estrada de la Asociación de Hijas de María, portaba el estandarte de la sección femenina, recogiendo las cintas su sobrina la Srta. María Carrero Nine (1) y la Srta. María Santos. También figuraban en este grupo distinguidas damas de la comarca de *Tabeirós*, especialmente de la villa de la Estrada.

Procuraron convenientemente la organización de esta Romería en la entrada del Hórreo los sacerdotes santiagués D. Manuel Rodríguez Anllo, D. José García Fernández y don Manuel Posse Rodríguez de la Junta receptora de peregrinos, auxiliándoles el Arcipreste del «Giro de la Ciudad» y Párroco de la Corticela D. Domingo Cuesta Boinilla.

Es muy digna de tener en cuenta la circunstancia de que, aún hallándose ahora las gentes campesinas muy atareadas con las faenas de la siembra, asistiese a esta Romería gran número de labradores, prueba inequívoca de un acendrado amor al Apóstol Santiago y del celo muy diligente de su be-



Hospital Real que D. Fernando y D.<sup>a</sup> Isabel fundaron en 3 de Mayo de 1499 para albergue de los peregrinos que venían al Sepulcro del Apóstol Santiago.

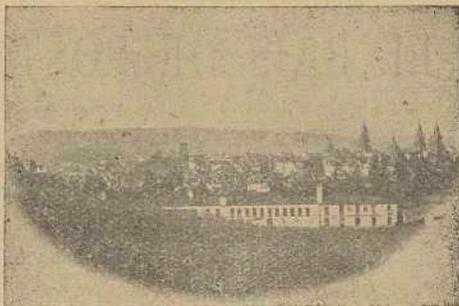
(1) Al tener que referir su nombre en esta *Crónica*, no debemos pasar en silencio el muy prestigioso del autor de sus días, aquel distinguido Maestro de la Escuela Médica Compostelana y entusiasta galeno santiagués que se llamó D. Narejo Carrero Goyanes, muy encariñado con la villa estradense por haber buscado en ella a la distinguida compañera que fué de su vida. Este docto médico, cuando la asoladora epidemia gripposa, no tuvo descanso desde el primer día, proporcionando sus auxilios profesionales a los habitantes de Compostela y de las poblaciones inmediatas, hasta el extremo de sacrificar su existencia en aras de la Humanidad Doliente, como sucedió el 16 de Noviembre de 1918. Por eso la Ciudad Compostelana, siempre grata a los Paladines de las Buenas Causas, le dedicó en el Claustro de Fonseca (Facultad de Medicina) una lápida muy artística, obra del laureado escultor Francisco Asorey, que allí perdura el benemérito nombre del Dr. Carrero Goyanes y sirve la noble y humanitaria acción recordada de imperioso estímulo a la Juventud que en dichas aulas adquiere los profesionales conocimientos de la Medicina. No de otra suerte podían proceder los hidalgos sentimientos del pueblo compostelano para venerar la memoria de tan abnegado galeno que, por salvar la vida de sus convecinos, no vaciló en sacrificar la propia, muy llorada en su venturoso hogar por los ocho hijos que dejó huérfanos y por una amantísima esposa, de ilustre familia de la tierra de *Tabeirós*.

nemérito clero parroquial. La Banda de Música del Municipio de Compostela acompañó el canto por ellos del Himno, cada vez más hermoso.

En la Puerta del Obradoiro y a su ingreso en la Basílica fueron recibidos por una comisión del Excmo. Cabildo que presidía el Deán M. I. Sr. D. Ramón Prieto Albuérne y la formaban los Capitulares M. I. Sres. D. Norberto Camba y D. Antonio Vicente Buela. También, por su carácter organizador, estaban allí los Canónigos Sres. Rodríguez Villasante (Maestro de Ceremonias) y Tafall Abad (Fabricero), así como el segundo Maestro de Ceremonias Sr. García Díaz.

Seguidamente en el altar portátil de entre vallas celebró el Santo Sacrificio de la Misa el Párroco de Santiago de Tabeirós D. Manuel Costa Paramés, dirigiendo el Rosario el Párroco de San Julián de Guimarey y San Andrés de Somozas D. Pastor Constenla Mariño (1).

El Excmo. Sr. D. Ramiro Fernández Valbuena, Obispo Auxiliar de Compostela, subió luego al púlpito. Felicitó, primeramente, a los romeros de *Tabeirós* por su ejemplar piedad, saludándoles, en nombre del Venerable Purpurado que con tanto acierto viene rigiendo la Archidiócesis Compostelana y que es el incansable propulsor de la *Devoción Jacobea*, y teniendo párrafos de grande elogio para el clero parroquial de *Tabeirós* y para sus Autoridades civiles por la tarea organizadora de tan espléndida manifestación católica. Concluyó su hermosa plática bendiciendo las medallas de los peregrinos. Cantaron éstos, después, el Himno al Apóstol Santiago, acompañados del órgano y de las voces de Capilla de la Basílica, que dirigía el salmista Sr. Clemente, mientras, como histórico homenaje, que tantas glorias recuerda de la antigua *Peregrinación Santiaguista*, funcionaba el *Botafumeiro*, entre el asombro de muchos de los romeros de *Tabeirós*, gentes humildes del campo en su mayoría, que por primera vez presenciaban tan majestuoso acto.



Una vista panorámica de Santiago de Compostela

Y al pasar la *Puerta Santa* los peregrinos, dióse por concluida la Romería.

El clero de *Tabeirós* con su muy celoso Arcipreste D. Vicente Cortizo Arén, el Sr. Riestra, las Srtas. Melania Nine, María Nine Carrero y María Santos, el Diputado provincial Sr. Ulloa, y el Alcalde de la Estrada Sr. García Pichel con varios concejales y personalidades de dicha villa subieron a Palacio, donde cumplieron al Sr. Obispo Auxiliar, quien en nombre del Emmo. y Rvdmo. Señor Cardenal Arzobispo, les colmó de parabienes, animándoles a continuar por senda tan piadosa y edificante. Y, como buen Padre espiritual, les bendijo entusiasmado, rogándoles hiciesen llegar a todos sus diocesanos de *Tabeirós* la felicitación suya cordialísima por tanto amor al Apóstol Santiago, a cuyo amparo patronal se halla la Nación Española, como fecunda tierra donde personalmente, por encargo divino, sembró la excelencias de la redentora Doctrina Cristiana.

(1) La presencia de este muy querido amigo nuestro nos recuerda los juveniles días escolares en aquella tan celebrada *Pasantía* del notable latino y humanista D. José María Marras en la Rúa Traviesa de esta ciudad con el aun hoy veterano Profesor de primeras letras D. Pedro Rey. El Sr. Marras en dicha *Pasantía* fué el maestro de la mayor parte del actual clero diocesano de Compostela, y a su muerte ocurrida hace poco, alguien indicó que todos sus discípulos le dedicásemos una lápida en el cementerio de Santiago, donde duerme el último sueño, pero nada se hizo para la realización de tan simpático y merecido homenaje. Vaya, pues, en esta Crónica y por medio de la nota presente la fiel expresión de la gratitud que le profesamos, aunque pequeño pago a la deuda grande que con su buena memoria tenemos contraído por tantas y tan excelentes enseñanzas literarias que hizo llegar al conocimiento nuestro.

Antes de salir de Palacio hablaron acerca de la necesidad urgentísima de acometer la continuación de las obras constructoras del artístico templo parroquial de la villa de La Estrada, prometiendo el Diputado Sr. Riestra interesarse por este asunto cerca del Gobierno de S. M.

Los 1.500 romeros de *Tabeirós* animaron durante el día las ruas santiaguesas, regresando por la tarde a sus hogares de más allá de las frondosas riberas del Ulla, en las proximidades de la provincia pontevedresa con la herculina, feligresías, en su mayor parte, dominadas por el elevado Monte de San Sebastián, donde el ilustre hombre de ciencia D. Domingo Fontán pasó buena parte de sus días dedicado a los estudios de su por hoy insustituible *Carta Geográfica de Galicia*.

¡Qué el Apóstol Santiago sea siempre el inspirador de los religiosos actos de los simpáticos habitantes de *Tabeirós*, seguros de que la urbe compostelana, fiel custodiadora de los *Sagrados Restos* de nuestro Padre en la Fe, sabrá también premiarles, como ahora, tanta piedad y tanta devoción, aprestándose a recibirles con el más entusiasta de los afectos!

## EL PAIS DE POSTMARCOS DE ABAJO

Hijos del Mar y tributarios de la Pesca, como el Apóstol Santiago cuando en el Tiberiades trabó conocimiento con el Divino Maestro, son los Romeros Jacobeos de esta mañana, habitantes de la Comarca Arciprestal de POSTMARCOS DE ABAJO, hacia la inmensidad del Océano :: :: :: :: :: :: :: :: ::

En la parte sudoeste de la provincia coruñesa, remate de la misma por dicho punto, se halla la península de *Postmarcos*, antiguo *Commiso* o Condado de su nombre que disfrutaron nobilísimos magnates del Reino de Galicia y que gobernó, con las tierras de la *Amaea* e Iria-Flavia, el padre del insigne Arzobispo D. Diego Gelmírez, al tiempo que era también Gobernador de la famosa *Torre de Oeste*, cerca de la villa padronesa.

El territorio de la misma abarca dos distritos arciprestales de la Archidiócesis Santiaguesa, *Postmarcos de Arriba* y *Postmarcos de Abajo*, comprendiendo ambos cuarenta y tres feligresías, o sean todas las del partido judicial de Noya.

Este arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*, con el otro de *Arriba* y los del Giro de la Rocha, Mahía e Iria-Flavia, perteneció al Deanazgo de la Real Basílica Compostelana.

Constituído se halla por veinte parroquias de los Ayuntamientos de Boiro, Puebla del Caramiñal, Puerto del Son y Santa Eugenia de Riveira, respondiendo a las siguientes advocaciones:

*Abanqueiro*, San Cristóbal; *Artes*, San Julián; *Boiro*, Sta. Eulalia y su ayuda *Castro* (Cabo de Cruz); *Caamaño*, Sta. María y *Rivasieira*, San Pedro Félix; *Caramiñal*, Sta. María; *Carreira*, San Pelayo; *Jobre*, Sta. María; *Juno*, Sta. María; *Lampón*, Santiago; *Muro*, San Pedro; *Oleiros*, San Martín; *Oliveira*, Sta. María y *Corrubedo*, (Sta. María); *Palmeira*, San Pedro; *Postmarcos*, San Isidoro, *Puebla del Deán*, Santiago y *Lesón*, Sta. Cruz; *Queiruga*, San Esteban; *Riveira*, Sta. Eugenia.

Tienen todas ellas, en junto, un censo eclesiástico de 7.800 vecinos, con una población aproximada de 39.000 habitantes, en su mayoría tributarios de las faenas marítimas. Y cuentan con el siguiente clero parroquial:

*Arcipreste*.—Lcdo. D. José Hermo García, Párroco de San Pedro de Palmeira.

*Párrocos*.—Lcdo. D. Manuel Davila García, Lcdo. D. Miguel Ponte Hombre, don Ramón Dieste García, D. Manuel Gradín Corbacho, Lcdo. D. Manuel Vázquez Lens, D. Andrés Cardama Rey, Dr. D. José Lorenzo Mieites, D. Jesús Aratijo Lapido, D. Benito Miguez Pérez, D. Angel Rama Mayo, D. Antonio Caamaño Ameijenda, Dr. D. Antonio Cerdeira Lorenzo, Dr. D. Felipe Augusto Rivera Romero, D. Andrés Mata Varela y el Dr. D. Manuel Molinos y Molinos (que ha sido algunos años Profesor de Latín y Humanidades en el Seminario Conciliar Central Compostelano).

**Ecónomo.**—D. José Fontán Coto (San Julián de Artes).

**Coadjutores.**—D. Bernardo Hermo Martínez, D. Marcelino Redondo Silva, D. Manuel Noal Fernández, D. Manuel Rosende Lojo, D. José González Rodríguez, D. Manuel García Sijo, D. Higinio Rey Eiras, D. Pastor del Río Tobío, D. Fidel González Pérez y D. Andrés Calo Tobío.

**Sacerdotes adscritos.**—D. Juan González Sampedro, D. José Antonio Piñeiro, don Manuel Soler Rutá, D. José Briones Franco y D. Víctor Muñiz Vidal.

Dentro de este territorio de *Postmarcos de Abajo* (que comienza en las feligresías de Queiruga, Boiro y Abanqueiro, al separarle ellas del de *Postmarcos de Arriba*) había antiguamente el *Coto de Boiro*, comprensivo de la parroquia de Sta. Eulalia y perteneciente al Señorío del Cabildo Catedralicio de Santiago, más las *Jurisdicciones del Caramiñal* (la villa y las parroquias de Corrubedo, Jobre y Juno), cuyo dominio era del Marquésado de Parga, y de la *Puebla del Deán* (también la villa y la parroquia de Sta. Cruz de Lesón) correspondiente al Deán del referido Cabildo. La feligresía de Rivaseira, en esta comarca arciprestal, dependía de la Jurisdicción de Rianjo, propia de la Mitra Compostelana, que, como los otros departamentos jurisdiccionales dichos, integraba la hoy extinguida provincia de Santiago.

Las estribaciones del Barbanza, lleno de recuerdos célticos, dominan varias de sus muy pintorescas feligresías, cuyos caseríos extiéndense, de una banda de la que muy bien se puede llamar mitad de la península de *Postmarcos*, por las plácidas riberas de la singular Ría Arosana, y, de la otra, por la costa del Océano hacia la también espléndida Ría Noyesa-Muradana, formando, en el centro de su remate o encuentro con el mar y entre el Cabo de Corrubedo o Verde y la Punta de Couzo, una gran ensenada.

Veamos los detalles más salientes de dichas feligresías:

**Abanqueiro** (San Cristóbal).—Constituye, con la del *Castro* (Cabo de Cruz) —ayuda de Boiro— una pequeña península, cuya punta, frente a la Isla de Arosa, se acerca a la entrada de la bahía villagarciana, siendo también muy notable la ensenada que forma, de 18 a 24 pies de profundidad, desde la Punta de Trianes hasta Rianjo. Allí se halla la tan hermosa playa de Agüeiros, cerca de la que, San Vicente de Cespón, tiene su casa nativa el galano poeta y prosista Ramón Fernández Mato, aplaudido autor de «Muros de Oro», cuyas primorosas páginas fueron impresionadas en tan pintoresco paraje (1). Según el Canónigo Cardenal Sr. del Hoyo (2), a principios de la décima séptima centuria contaba con treinta vecinos esta feligresía de Abanqueiro y hoy tiene doscientos sesenta. Los frutos parroquiales se dividían en dos partes, una para el Rector y otra para la síncura que entonces disfrutaba un Canónigo de la Basílica Salmanticense. Y tanto esta síncura colativa como la provisión del beneficio parroquial dependientes eran del Patronazgo del famoso Monasterio benedictino de San Martín Pinario, diferentes veces ya mencionado en el curso de esta *Crónica del Jubileo Compostelano*. Un Párroco que fué de ella, D. Sebastián Tomás de Aro, por su testamento de 1748, instituyó en la misma la fundación de una Misa cantada el primer día del año, dedicada a la Circunsión del Señor, y un responso, «al postre», por su alma, señalando la renta anual de quince reales de vellón, a repartirse así: (3) «ocho rs. al Cura que ha de poner para ello la cera, ostia y vino para la misa cantada; dos rs. al Diácono, otros dos al Subdiácono, otros dos al que oficiare dicha misa y un rl. más al mismo cura por razón de responso, cuyos quince rs. hipoteco sobre mi heredad que tengo en la Fuente de Graso sobre sí que es diezmo a Dios», dejando el superavit que resultare para la Congregación del Corazón de Jesús, fundada



REAL BASÍLICA COMPOSTELANA: Puerta de ingreso al Claustro.

(1) La circunstancia de tener en ella su retiro espiritual tan brillante literato hizo que varias veces congregara allí a lustrres culturales, como el hoy difunto D. Alfredo Vicenti —maestro de los periodistas españoles— su inseparable amigo el primoroso cronista Enrique Gómez Carrillo y el singular poeta orensano Antonio Rey Soto, quienes se encargaron luego de pregonar profusamente con sus escritos las delicias de tan espléndido país.

(2) «Memorias del Arzobispado de Santiago», manuscrito que ya hemos dicho se guarda en el Archivo de la Mitra Compostelana.

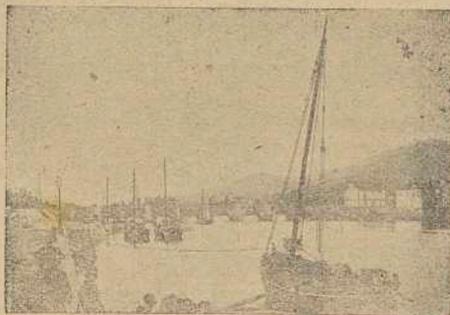
(3) Archivo Arzobispal de Santiago. «Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*». (Varia). Mazo I.

anteriormente en dicha feligresía. Nuestro buen amigo el docto Párroco de San Félix de Solovio y Sta. María Salomé, de la urbe compostelana, D. Constante Amor Neveiro principió en esta parroquia de Abanqueiro, una de las más pintorescas de la Ría de Arosa, su misión pastoral, dejando en ella muy gratos recuerdos y cariños, tanto que suele hacerla ahora su residencia veraniega.

**Artes** (San Julián) o San Giao.—Cerca de la modernísima ciudad de Sta. Eugenia de Riveira, dominándose desde ella el panorama de toda la Ría de Arosa. También aumentó considerablemente su población, ya que cuando la visita pastoral a que se refiere el señor del Hoyo (1) tenía treinta vecinos y en la actualidad tiene ciento veintinueve. Su Patronato perteneció al *Pinario*, de Santiago.

**Boiro** (Sta. Eulalia).—Sobre la carretera de Padrón a Riveira, al Sur del monte Peón, y en el recodo de la muy extensa ensenada de Barraña, orilla septentrional de la ría arosana, cerca de la aristocrática Torre de Goyanes, que recuerda a la linajuda familia de los Caamaño y que ya fué varias veces mansión regia, propiedad hoy del ilustre marino Sr. Barriere. Es capitalidad del Ayuntamiento de su nombre, compuesto de siete parroquias. El primer Arzobispo de Compostela D. Diego Gelmírez, antes de 1112, levantó su iglesia, que es una de las buenas del Arzobispado, y era la de aquel tiempo una «choza o tugurio» (2). La feligresía sólo contaba con treinta vecinos cuando la visitó el Sr. Del Hoyo (3); pero, a la hora presente, el censo suyo eclesiástico se acerca a ochocientos, si bien en esta cifra inclúyense los de su Ayuda, Ntra. Sra. de la Natividad del Castro (Cabo de Cruz). Esta Capilla, erigida hacia el año de 1640, se halla enclavada en el centro del llamado «partido de Insua», que comprende siete lugares, y, desde el 9 de Diciembre de 1846, ante los insistentes ruegos de los vecinos de ellos, quedó considerada como Ayuda de su matriz Sta. Eulalia de Boiro (4). Hace poco recibió sepultura en su camposanto el M. I. Sr. D. Joaquín Carreró Mascatto, natural de la misma, Canónigo que había sido de las Metropolitanas de Sevilla y Compostela y

durante largos años Vicerector del Seminario de Santiago. Allí su familia tiene una gran industria salazonera que ocupa muchos brazos del país. En la punta del llamado *Cabo de Cruz* y dominando el bello paisaje de todos los pueblecitos de la encantadora Ría de Arosa un Canónigo de Compostela, el M. I. Sr. D. Juan Manuel Díaz Somoza, Profesor de Castellano de la Reina Madre D.<sup>a</sup> María Cristina cuando vino de Austria a Madrid para contraer matrimonio con D. Alfonso XII, construyó allí una hermosa finca de recreo, sin duda la más espléndida de Galicia, por el panorama que se divisa desde la galería de la casa. Este prebendado de la Iglesia compostelana, que era natural de la villa de Quiroga (Lugo), falleció, octogenario, en Santiago el 7 de Enero



LUGARES JACOBEOAS: Vista del «Puente Cesures», muy cerca del «Pedrón» donde los discípulos de Santiago amarraron la barca conductora de los Venerandos Restos de su amado Maestro.

del año último y se halla enterrado en el Claustro de la Basílica. En el término de la referida feligresía de Boiro, antigua Tenencia del Cabildo de Compostela, con un Vicario perpetuo, cuya Casa Titular donde se percibían las tres partes de los frutos aun se conserva en el lugar de su nombre, hay la ermita de Comojo que fué parroquia y una gran peste, causante de la muerte de su párroco y de casi todos los feligreses, motivó la supresión de la misma (5).

La Tenencia de Boiro para el Cabildo parece que tuvo origen, según el Sr. López Ferreiro (6), debido a la permuta que el Arzobispo santiagoés D. Pedro V hizo con dicha Corporación de lo que a la Mitra allí le correspondía por algunos terrenos cercanos a

(1) Manuscrito citado.

(2) «Historia de la Sta. A. M. Iglesia de Santiago» por el Sr. López Ferreiro, Tomo III, pág. 244.

(3) Manuscrito referido.

(4) Archivo Arzobispal de Santiago. «Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*». (Varia). Mazo I.

(5) Del Hoyo, manuscrito atrás citado.

(6) Obra referida, Tomo VI, pág. 127.

Tuy. Hoy la parroquia de Boiro considerada se halla como de ascenso y su Patronato lo ejercen, alternativamente, la Corona y el Excmo. Cabildo de Santiago. En su camposanto reposan seres muy queridos nuestros, como familiares, especialmente el malogrado sacerdote D. José Sieira Iglesias, compañero entrañable que fué de estudios en el Seminario de Compostela y en las Capellánias del Hospital Real de Santiago, del hoy ilustrísimo Sr. Obispo titular de Birta, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, Dr. D. Manuel Vidal Boullón, quien hace poco nos lo recordaba con gran cariño. Vaya, pues, en esta página una *siempreviva* a su entrañable memoria.

**Caamaño** (Sta. María).—En la costa del Océano y a la falda occidental del Barbanza, extendiéndose, por Oeste, hacia la entrada de la Ría de Muros. Esta parroquia, perteneciente al Municipio de Puerto del Son, tenía en los comienzos del siglo XVII unos cuarenta vecinos (1), que actualmente llegan al ciento, ejerciendo entonces su Patronato la «Casa de Nebra» (hoy D. Joaquín Caamaño). Por virtud del último arreglo parroquial se le agregó, como anejo, la inmediata feligresía de San Pedro Félix de *Rivasieira*, al morir el párroco de ésta D. Felipe Coyradas y Roo, 24 de Julio de 1876, (2) situada en pleno Barbanza, siendo allí muy venerado el Santuario de la Magdalena, cuya gran romería del 22 de Julio de cada año suele atraer numerosos fieles de toda la comarca. Esta parroquia filial de la de *Caamaño* tiene cuarenta y dos hogares.

**Caramiñal** (Sta. María).—El «puertésico» de la feligresía de Sta. María la Nueva del Caramiñal, como le titula en sus «Memorias del Arzobispado de Santiago» el Sr. Del Hoyo, año 1620, se ha convertido hoy en uno de los más importantes de la Ría de Arosa, merced al propio esfuerzo de sus hijos y al de sus moradores, los cuales no desmayan en sus faenas industriales de la Pesca, base de la riqueza de tan floreciente y pintoresca villa. Antiguamente los vecinos del Caramiñal (parroquia de Sta. María) eran vasallos del muy poderoso magnate D. Diego de las Mariñas, Señor de Parga y de Junqueras, cuya fortaleza y casa solariega de uno de los más principales Mayorazgos de Galicia, el llamado Pazo de Junqueras, álzase en la inmediata parroquia del *Jobre* y sirve hoy de aristocrática mansión al Senador vitalicio Excmo. Sr. D. Eduardo Gasset. Un cruceiro entre las dos feligresías de la *Puebla del Caramiñal* y de la *Puebla del Deán* (Santiago), a medio de divisoria, servía, en la antigüedad, para que los Jueces Jurisdiccio-

Estátua yacente del sepulcro que en el «Jobre» guardó los restos mortales de D.<sup>a</sup> Teresa, esposa del fundador del «Mayorazgo de Junqueras».

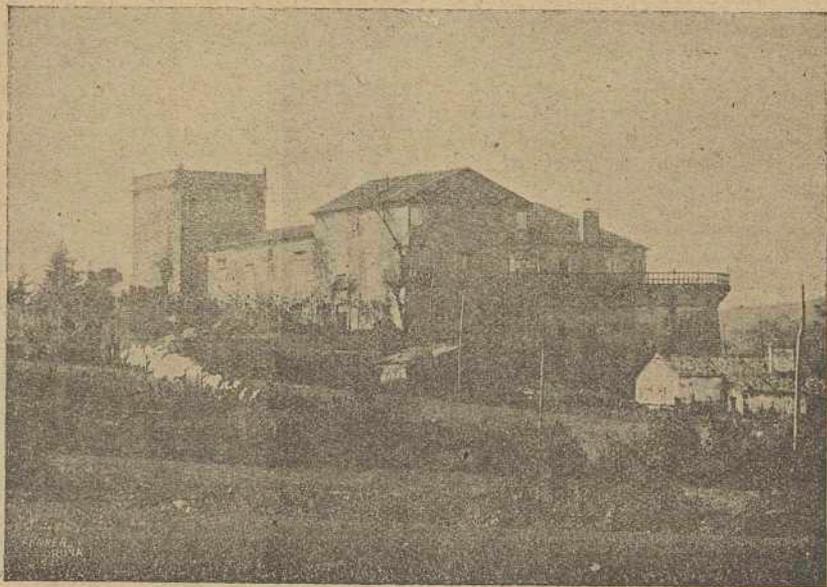


(1) Del Hoyo, manuscrito referido.  
 (2) Archivo Arzobispal de Santiago «Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*», Varia, Mazo II.

nales de ambas villas —tenían ya este rango— depusiesen sus varas autoritarias al trasponerlas. El Patronato de esta parroquia lo ejerce, como descendiente de la muy linajuda familia del Don Diego de las Mariñas, el Marqués de Camarasa.

*Carreira* (San Pelayo).—Es, como la inmediata de *Corrubedo*, la feligresía de esta comarca que más distante se halla de la capital de la Diócesis (unas diez leguas y media le separan de Compostela). Situada en la costa del Océano, abajo de Santa Eugenia, a cuyo municipio pertenece, fué del Patronato de San Martín Pinario, y por el número de vecinos que le asignó el Sr. del Hoyo en su manuscrito referido, cien, puede juzgarse el progreso en ella operado, puesto que actualmente se acercan a seiscientos. Su ermita de la Virgen de la Guía atrae grandemente la devoción del país.

*Jobre* (Sta. María).—Alzase, sumamente pintoresca, en el centro del ángulo formado por la costa, para terminar en la punta de Cabío, sobre la placidez, siempre encantadora, de la Ría de Arosa. La iglesia parroquial tiene por título el de Ntra. Sra. de la Purificación. Perteneció, como hijuela, a la de Sta. María la Nueva del Caramiñal; pero desde el año de 1870 es parroquia independiente, contando 322 vecinos (1), cuyo Patronato también lo ejerce el Sr. Marqués de Camarasa, la abuela del que construyó allí el llamado Puente de San Antonio, sobre el río Mirou (navegable para pequeñas embarcaciones a impulso de las altas mareas), puente de cuatro arcos que presta grandes servicios al



CASA y FORTALEZA DE JUNQUERAS: (Sta. María del *Jobre*). Hoy es propiedad del Senador vitalicio D. Eduardo Gasset y Chinchilla.

vecindario. Tiene esta parroquia un lugar que se denomina del Arzobispo. El Hospital de la villa pertenecía al Jobre, sirviéndole su iglesia para los cultos parroquiales, en la que había según el mencionado Canónigo Cardenal, (2) tres Capellanías con misas perpétuas cada semana, fundación de Esteban de Junqueras —cabeza principal de la muy linajuda y poderosa familia de los Pérez das Mariñas— que habitaba en la Fortaleza de su nombre, sita en esta feligresía del Jobre. Y los tres Capellanes dichos tenían también la obligación de ayudar a cantar las vísperas y fiestas de Ntra. Señora en sus propios días. Cuarenta y cuatro ducados le calculó Del Hoyo que valdría al año cada una de estas Capellanías, proveídas por D. Diego de las Mariñas, Señor de la Villa del Caramiñal y Capitán General del Reino de Galicia por los años de 1607 y 1608, uno de los gallegos más ilustres de su época, que se preocupó grandemente de las defensas coru-

(1) En sus «Memorias» Del Hoyo le consignó 230, incluidos los del Caramiñal.

(2) «Memorias del Arzobispado de Santiago».

ñesas y de otros puertos, sin duda ante el recuerdo de las piraterías del temible Drake (1).

Sus padres fueron D. Gómez Pérez das Mariñas (el primer Mayorazgo de Junqueras y Capitán de Corazas en la famosa Batalla de San Quintín —1557— por la que Felipe II, del que había sido Paje, le hizo Gentil hombre, Caballero de Santiago y Comendador de Castilleja de la Cuesta) y D.<sup>a</sup> Juana de Matienzo, vecina de Valladolid, quienes siempre conservaron la vecindad de Compostela. Y los dos grandes Mayorazgos de Parga y de Junqueras instituidos por su padre Ares Pardo das Mariñas vinieron a reunirse en el Don Diego, por haber fallecido sin sucesión su hermano primogénito Fernán Pérez de Parraga o Parragués, Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén (2).

De ahí la importancia que llegó a tener la Casa Fortaleza de Junqueras, histórica atalaya del país de *Postmarcos*, que recuerda también la progeñie del famoso marino Gómez Pérez das Mariñas, Caballero de Santiago, Gobernador y Capitán General de las Islas Filipinas, el cual murió peleando contra los chinos de dicho archipiélago (conquista de las Islas Molucas), a fines de la décima sexta centuria, cuyo glorioso recuerdo perpetuado se halla en el país filipino con la ciudad de su nombre, segunda en importancia de la provincia de Cavite (3).

Esta familia entroncó con los Condes de Amarante, Marqueses de San Miguel das Penas y Vizcondes de Oca, Mota y Ferreira y en D. Francisco Javier (hijo de D. Fernando Gayoso Arias Ozores y Sotomayor, Conde de Amarante, etc., y de D.<sup>a</sup> María Josefa de los Cobos Rivadeneira Parragués de las Mariñas Junqueras Sarmiento Portocarrero Mendoza Luna y Castro) se reunieron los dos Mayorazgos dichos, siendo por lo tanto, continuador de las Casas de Parga, Junqueras y Torés, y agregándose, más adelante (últimos del siglo XVIII), los Marquesados de Camarasa y los Condados de Castrogeriz y Ricla (4).

(1) En la muy erudita y concienzuda obra «Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes», separada de la edición del Boletín de la «Real Academia Gallega», que publicó en 1917 el laborioso Bibliotecario de tan docta corporación D. César Vaamonde Lores, explicase la fundación del Mayorazgo de Junqueras, cuya Casa Fortaleza se halla sita en el término de la feligresía del Jobre, al instituirlo Ares Pardo das Mariñas, vecino y Regidor de la ciudad de La Coruña y Señor de Parga y Cillobre, por testamento, en La Coruña, a 16 de Agosto de 1537 y con los bienes que habían pertenecido a su suegro el célebre Esteban de Junqueiras, a favor de su segundo hijo Gómez Pérez das Mariñas. Según dicha referencia, pág. 159, asignó a este Mayorazgo la *Casa de Junqueras*, con la feligresía de Sta. María del Jobre, y lugar del Caramiñal con el señorío y Jurisdicción civil y criminal y con los casares y bienes anexos; dos casares en Lesón, el Coto del Deán, el de Martín, bienes pertenecientes a Junqueras en Juno y los casares y beneficio patrimonial que le comprara el a Alvaro de Romay y el juro de presentación del curato, mitad del Casal de *Sarraas*, dos tercios de la sincura de Oliveira y el juro de presentación y rentas del *padronazgo*; Cotos de Corrubedo en *Teira* con el señorío y vasallaje, Casal de Espiñeirado, Casares de Castrillón y Calo (en Nebra), Casal do Paço de Asados y otros en Asados y la sexta parte del beneficio con el señorío y vasallaje de dicho Coto y Jurisdicción, otros en Araño, Casal de Romay en Bealo, Casal de Treitas en Cespón, cuarto de sincura en Santa María de Caleiro, Coto de Berdeogas con el señorío y parte del beneficio patrimonial de Santiago de Berdeogas, más los beneficios de Morquintán y Conceiro que pertenece a la Casa de Junqueras; Coto de Agualada y un tercio de la parte de sincura del beneficio patrimonial de San Lorenzo de Agualada y el juro de presentación y derecho de las rentas del *padronazgo* que desempeñó Esteban Junqueras; Coto de Villardelón; Casal de Barreiro en Oliveira; Cotos de Coroño y Lojo; Feligresías de Estacas y Carracedo; toda su hacienda que fué de su muger alrededor de la villa de Redondela y en Villaboa (tierra de Morrizzo) y con más el juro de presentación del beneficio de San Saturnino de Moledo, frutos y rentas del *padronazgo*, bienes en la Puebla, (Santiago), Lesón y Jobre. Y todo por vía de mejora de tercio y quinto y legítima. Le impuso las Obligaciones: que dicho Gómez Pérez y descendientes se llamen y tengan apellido de Junqueras y que los herederos no sean bastardos, ni espúreos, naturales o adulterinos, sino los más cercanos legítimos. Que le enterrasen en la capilla que su padre Fernando Pérez Parragués mandó hacer en la iglesia de San Francisco de Betanzos, y si falleciera en Postmarcos, Salmés, Nemancos, o confines de Jallas, le diesen sepultura en la Capilla mayor del Monasterio de San Antonio del Jobre, y, de realizarse esto último, se fundase una Capellanía en el Hospital del Caramiñal. Aumentó este Mayorazgo con otras cosas relativas a las cercanías de Junqueras, por medio de un Codicilo de 19 de Septiembre de 1537. Su muerte ocurrió, al día siguiente, en La Coruña, habiéndosele sepultado, como ordenara, en Betanzos.

(2) Vaamonde Lores, obra citada.

(3) Su madre D.<sup>a</sup> Berenguela, hermana del D. Diego das Mariñas, se halla enterrada delante del altar mayor del templo conventual de Belvis (suburbio compostelano) desde el 3 de Diciembre de 1549, donde era Priora la hermana de ésta D.<sup>a</sup> Inés; y su padre D. Fernán Díaz de Rivadeneira tiene su sepultura en San Francisco de Betanzos. El Gómez Pérez das Mariñas, por testamento en Manila, a 30 de Septiembre de 1592, había mandado enterrarse —según Pérez Costanti— Colección diplomática de «Galicia Histórica», pág. 471— si muriese fuera del reino, en Vivero, Betanzos o San Antonio del Caramiñal.

(4) Vaamonde Lores, obra citada.

La esposa del fundador del Mayorazgo de Junqueras, D.<sup>na</sup> Teresa, murió mucho antes del D. Ares Pardo das Mariñas y fué sepultada en la conventual del *Jobre*; pero, al ser esta iglesia demolida, con los restos de su padre, el célebre Esteban de Junqueiras, y los de su madre, pasaron también los suyos al cementerio de dicha feligresía, si bien los dos sepulcros, uno ya deshecho, se *alboyaron* en un sótano de la rectoral (1).

El convento franciscano de San Antonio del *Jobre* en los tiempos del Canónigo Del Hoyo —manuscrito referido— constaba de doce frailes «de mucha devoción y cariño» en la villa de la Puebla, habiéndose, según dejamos dicho, arruinado por completo tan *Santa Casa*.

Cuando la Guerra de la Independencia, epopeya excelsa del valor de los españoles contra los arrogantes intentos avasalladores de las tropas napoleónicas, el convento franciscano del *Jobre* fué teatro de los afanes patrióticos del benemérito fraile minorita P. Pedro Romero, gloria muy preciada del convento de Santa Marta, de Vigo, quien —según el erudito fraile también franciscano P. Juan R. Legisima, distinguido hijo de la provincia orensana (2)— hizo sus primeras armas al lado del valiente *Cachamuña* (don Bernardo González del Valle). Refiere el Rvdo. P. Legisima en su muy interesante obra toda la labor de *alarma* que verificó su hermano de Regla por la península de *Postmarcos*, especialmente en Noya, Puebla del Deán, Corrubedo, Oleiros, Artes y Oleira, auxiliado de los curas de las referidas parroquias, y acuartelando tropas y gentes del pueblo en el convento dicho, para salvar a los puertos y villas de *Corcubión*, *Muros*, *Son y Cée*, dando entonces los habitantes de *Postmarcos*, *Presamarcis* o *Pistomarcos* una ejemplar prueba de su amor españolista.



CIUDAD COMPOSTELANA: La muy típica Rúa del Villar, donde se alza el Palacio de Monroy, residencia de los Sres. de Rabago.

En este seráfico Convento del *Jobre* hizo sus primeros estudios el benemérito gallego D. Manuel Fernández Varela, Comisario general de la Sta. Cruzada y el Mecenaz más entusiasta de los jóvenes aventajados de su tiempo, muchos de los que a su eficaz apoyo han debido la circunstancia de triunfar (3). En el convento referido D. Manuel Fernández Varela estudió Latín y Humanidades y tres cursos de Filosofía que incorporó luego en la Universidad Compostelana, graduándose de Bachiller, a la vez que, mediante reñida oposición, alcanzaba una beca en el Colegio Mayor de Fonseca (20 de Junio de 1796), del que había de ser Consiliario, Bibliotecario y Rector (4). Este insigne sacerdote, como de los más elocuentes oradores de su época,

(1) He aquí como acerca de tal «abandono» se expresa Vaamonde Lores en su libro referido, pág. 179: «Triste es que la memoria de los ilustres personajes que yacían en estos sepulcros no hubiesen merecido un más piadoso respeto a los Marqueses de Camarasa, sus sucesores, ni a los vecinos del *Jobre* y de la Puebla de cuyas localidades fueron grandes favorecedores, y que sus restos mortales hayan ido a parar a un ignorado rincón de un cementerio de aldea, sin que en la caja que los guardase se consignase la más leve indicación por la que pudiesen ser identificados, si algún día se pensase en trasladarlos nuevamente a más honrosa sepultura». Mejor suerte ha tenido su pariente D.<sup>na</sup> Teresa de Andrade y Pérez das Mariñas, casada con el segundo Conde de Altamira D. Rodrigo de Moscoso y nieta del Conde de Trastámara, cuyo artístico sepulcro de la iglesia de Santo Domingo, en Compostela, el primero del lado del Evangelio, es la admiración constante de los turistas inteligentes.

(2) «Héroes y Mártires gallegos». (Los franciscanos de Galicia en la Guerra de la Independencia), págs. 531 y sigts.

(3) Acerca de tan excelso prestigio de nuestra tierra tenemos muy próxima a editar una monografía que en los Juegos Florales de esta ciudad, año de 1917, obtuvo el premio del Conde de Oleiros (D. Joaquín Losada Amor) ofrecido a la «Trilogía de hijos ilustres de la Universidad Literaria de Santiago: José Ramón Rodil, Nicomedes Pastor Díaz y Manuel Fernández Varela».

(4) El Colegio de Santiago Alfeo fundado fué en el siglo xvi por el ilustre compostelano D. Alonso III de Fonseca, arzobispo de Santiago y de Toledo, y en el mismo han preparado los más grandes progresos de sus respectivas carreras preclaros hijos de Galicia, ya que naturales de este antiguo Reino debían ser todos sus Colegiales. Véase como Antonio Neira de Mosquera, el atildado prosista compostelano de principios de la segunda mitad del próximo pasado siglo, se expresa acerca de este Colegio en sus «Monografías de Santiago», publicadas el 1850: «La historia corre de lo pasado, por medio de una resurrección secular, la distinguida comitiva de hombres de estado,

aunque nacido en el Ferrol, puede considerársele gloria muy sobresaliente de la tierra arciprestal de *Postmarcos de Abajo*, ya que sus padres naturales y vecinos fueron de ella y su «nacimiento ferrolano» ocurrió por un caso imprevisto, la visita de su madre doña Agustina Do Porto Varela a su padre D. Andrés Fernández, Oficial de Mar, que accidentalmente y por razones del empleo se hallaba en la capitalidad departamental ferrolana, habiendo pasado en la Puebla los años de su infancia hasta que se trasladó a Compostela para seguir los estudios sacerdotales (1). La Universidad Literaria tuvo para este su muy esclarecido hijo la dedicación de un vitor en el claustro de la misma (2).

prelados ejemplares, teólogos eminentes y hábiles juristas que han vestido la *Loba de burriel de Aragón y la beca de una cuarta de grana*... El Colegio llamado vulgarmente de Fonseca representa la regularidad de la enseñanza académica en Santiago. Desapareció el fundador, desaparecieron las constituciones, las oposiciones, los colegiales, las cátedras, los certámenes y las academias: desapareció la forma antigua de la instrucción pública superior. Entre tanto la institución se ha perpetuado: la enseñanza pública ha llegado hasta nuestros días. El *estudiante* reemplazó al *colegial*. Las *biografías* sucedieron a los *vitores*. El *colegial* simbolizaba la autoridad, el espíritu de tradición; el *estudiante* revela el examen, el espíritu de análisis. Para el *colegial* bastaba el *catedrático*; para el *estudiante* no basta el *catedrático*; también es necesario el *escritor*. El referido Colegio de Fonseca, del que conservamos en Santiago un recuerdo pereenne con el edificio de su nombre (hoy Escuela de Medicina, cuya fotografía de la fachada principal y muy artística publicamos al frente de este número) tuvo existencia hasta 1840, en que se suprimió, habiendo gozado de la preeminencia de ser de los Mayores de España y del Patronato Real. Muy curiosa es la prerrogativa que, según Neira de Mosquera, obra referida, pág. 172, disfrutaba también desde tiempo remoto en la capilla de San Fructuoso de la Catedral de Santiago: «En la mañana del jueves santo —dice— la cofradía del Santísimo Sacramento venía a buscar al Rector y colegiales y precedidos del Vicario y Mayordomos asistían a los oficios divinos en la mencionada capilla. El Rector del Colegio se encargaba de la llave de la custodia hasta que con el mismo ceremonial de la víspera era devuelta a la parroquia, ofreciendo el Rector del Colegio una moneda de oro del valor de cuatro duros. En el domingo de pascua el Rector de la parroquia de San Fructuoso o su Teniente decía en la capilla del Colegio la misa de comunidad y *distribuía* el pan eucarístico entre el Rector de Fonseca, los colegiales y los demás dependientes». Como para el ingreso en dicho centro había necesidad de verificar «informaciones de limpieza de sangre», el infatigable historiógrafo D. Pablo Pérez Costantini ha revisado todas las existentes y con el extracto de las más notables escribió un interesante trabajo «*Los Colegiales de Fonseca*», apéndice de sus también excelentes «*Linajes Galicianos*» que se halla completando con las datos relativos a los *Canónigos de Santiago* y que avaloraron y continúan avalorando las páginas del *Boletín de la Real Academia Gallega*, trabajos que no puede dejar sin consulta quien se preocupe de escribir sobre asuntos históricos gallegos.

(1) El mejor elogio de tan distinguido hijo de la Puebla — así le consideran los caramiñaleses — puede verse en el «Diccionario de Escritores Gallegos», obra del Patriarca de las Letras de Galicia D. Manuel Murguía, al dedicarle, pág. 225, las siguientes frases: «Con su muerte perdió España uno de sus más nobles hijos; pero Galicia, el mayor, tal vez el único de sus protectores. No le entibaron las ingratitudes, ni le hallaron menos solícito los que habían olvidado sus primeros favores, ni negó a ninguno que lo mereciese su generosa, su espléndida protección. Galicia, cuya mayor desgracia es no tener hijos, tan verdaderamente amantes de su patria como nuestro Comisario de Cruzada, tiene con él una gran deuda, la de publicar, reunidos, los sermones que ha predicado y que andan dispersos, perdidos, olvidados de todos. Por nuestra parte diremos, para concluir, que no deseamos para esta infortunada Galicia, sino que aquellos de sus hijos que se hallan en la posición de Fernández Varela hagan por su país lo que él hizo. Otra sería su suerte si todos le imitaran, si le amaran todos con aquel intenso amor, a quien el olvido no cansa, ni la ingratitude hace olvidar». Nosotros — en la monografía citada — hemos puesto a tan bellas palabras este comentario: «Desgraciadamente desde que Murguía escribió las anteriores frases va transcurrido algo más que medio siglo y la «realidad» de las mismas sigue en pie y trazas tiene de seguir por otro tanto tiempo».

(2) Los *vitores* que se ven en tal lugar son 28, dedicados, además del Sr. Fernández Varela, a los siguientes hijos de la Universidad Gallega, todos ellos de renombre ilustre: D. Ramón López Vázquez, D. Antonio Romero Ortiz — santiagués insigne muy unido a la tierra de *Postmarcos* que representó varios años en el Parlamento — D. Benito Hermida Maldonado (el Presidente de edad de las Cortes de Cádiz), D. Tomás María Mosquera, D. Augusto Ulloa Castañón; D. Juan Lozano Torreira, D. José López Crespo, D. José Avila Lamas y D. Telmo Maceira (los cuatro prebendados de la Basílica Compostelana y luego Obispos); D. José Rodríguez González, D. Manuel Pardo, D. Eugenio Montero Ríos, Rvdo. Padre Luis Iglesias, D. Agustín Lorenzo Varela y Temes (también Canónigo de Santiago), D. José Antonio Rivadeneira (último Obispo de Valladolid), D. Dámaso Iglesias Lago (Capitular santiagués), D. Jacobo María de Parga y Puga, D. Fray Felipe González Abarca, D. Joaquín Díaz de Rábajo (el ilustre Economista gallego tan íntimamente ligado, según diremos, con el país de *Postmarcos*, al que dedicó su mayor cariño), D. Antonio Casares y Rodríguez, Sto. Toribio de Mogrobojo (castellano de origen, quien, al venir de peregrino jacobeo a pie y descalzo, recibió el 6 de Octubre de 1568 en la Minerva Compostelana la Licenciatura de Cánones y falleció en Lima, de Arzobispo, el 1606, beatificándole Inocencio XI y canonizándole Benedicto XIII), D. Francisco González Corral, D. Florencio Rodríguez Vaamonde, D. Aureliano Linares Rivas, D. Luis Folgueras Sión y los hermanos D. Fernando y D. Saturnino Calderón Co-

Tan ilustre gallego que desde la infancia repitió siempre «es la grandeza mayor del hombre contribuir a la felicidad de sus semejantes» (1); creó en la Puebla del Deán una escuela de primeras letras y Gramática latina, muriendo sin verla (2). Y de la valía de sus acciones buenas en favor de la humanidad, dícelo claramente la suma invertida en ellas, *¡más de quince millones de reales!*, siendo de sentir que su prematuro fallecimiento le impidiese realizar los vehementes deseos de construir en la Coruña y Santiago, respectivamente, los monumentos dedicados a la heroína María Mayor Fernández Pita y al egregio Arzobispo D. Alonso de Fonseca.

El Convento Franciscano del *Jobre* sirvió de morada al valiente guerrillero de Morillo (invasión francesa), el fraile minorita Fray Miguel Pego Taboaba, Teniente-Capitán del Regimiento de *La Unión*, nacido en la villa de los Baños de Cuntis el 23 de Octubre de 1785 y profesado en el Convento de Compostela, como Corista, el 26 de Diciembre de 1801. Este insigne hijo de la *Regla Franciscana*, después de la guerra, retiróse a dicha Santa Casa, donde le alcanzó la Reacción de 1823, siendo arrestado, con otros religiosos (3), por haberse significado como realista furibundo. También le alcanzó en la misma la excomunión de 1835.

hantes. Estos *vitores* son unas cartelas de madera pintadas de un modo poco artístico con los escudos y armas de las personalidades a quienes rememoran y con la reseña de sus títulos y méritos principales. Hállanse sobre las puertas de las diferentes cátedras y dependencias que dan al referido Claustro. Sólo el de D. Eugenio Montero Ríos, y eso desde hace muy poco, puede apreciarse como objeto de arte, al ser sustituido el antiguo, con motivo de una fiesta académica en honor de tan ilustre e incansable benefactor de Compostela, por el que pintó el laureado artista Mariano Tito Vázquez. Cuando lo permitan los fondos universitarios, a la vez de colocar, aunque sea más unidos, otros *vitores* que faltan y que varias veces la prensa local indicó (si bien acordándose de los políticos del día que pueden conceder mercedes y dejando en el olvido nombres tan gloriosos como los de Pastor Díaz, Rodil, López Ferreiro, Seijas Losada, Rajoy, Peña Montenegro, el Arzobispo Gil Taboada, el Arzobispo de Méjico y Capitán General de Nueva España Aguiar Ulloa y Seijas, Riomol y Quiroga, Ventura Figueroa, Sánchez Somoza —el Capitular santiagués sembrador de la Cultura artesana— el insigne periodista Juan B. Caamiña, el geógrafo Fontán, el geólogo Casiano de Prado, Pita Pizarro —compañero de Rodil— el malogrado literato y periodista genial de su tiempo Antonio Neira de Mosquera, el historiador Martínez Padín, el vate romántico Aurelio Aguirre Galarraga y tantos otros) deben restaurarse los *vitores* existentes, procurando «quitar» de ellos el mal gusto artístico de que hoy adolecen.

Por ser muy oportuna para este lugar, ya que de D. Manuel Fernández Varela escribe nuestra pluma —decimos en la monografía referida— no dejaremos de consignar aquí la siguiente anécdota: Pocos años hace acompañábamos al ilustre santiagués y maestro de periodistas D. Alfredo Vicenti en su visita a la Universidad Compostelana, de la que fué también distinguido, hijo, y al llegar en nuestro paseo por el Claustro al sitio del *visor* del insigne Comisario, descubrióse, reverente, D. Alfredo y a presencia de los también acompañantes, el cronista atildado Gómez Carrillo, el poeta gallego y hoy diplomático Galo Salinas y el crítico de arte Rafael Balsa de la Vega (ahora como D. Alfredo desaparecido para siempre), a manera de fervorosa plegaria y con aquella enfática postura suya de *magister* dijónos a todos: «Gracias que la Universidad de Santiago supo tener un recuerdo para este varón ilustre, el de mayores méritos de cuantos en este recinto se rememoran y ensalzan: D. Manuel, este clérigo simpatiquísimo que aquí se educó, fué el Mecenaz más grande de su época para los incipientes cultivadores de la Ciencia y del Arte, pero Galicia, como España entera, no supieron agradecerle sus favores inmensos». Y todos escuchamos las palabras del maestro con el silencio más profundo. Hemos de confesar, sinceramente, que desde entonces tratamos de ilustrarnos en la historia del insigne gallego. Hasta aquella fecha le desconocíamos. ¡Tantos habría como nosotros!... Gracias a tal estudio hemos publicado después una serie de artículos sobre tales *Vitores*.

(1) Lema de nuestro referido esbozo biográfico.

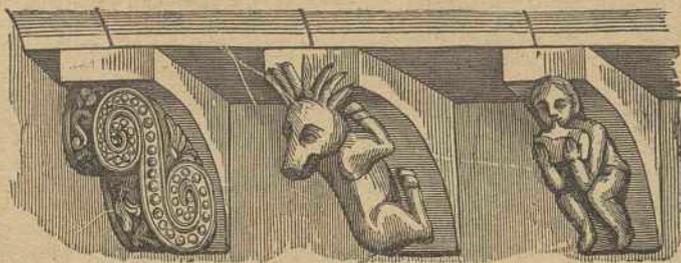
(2) Falleció en Madrid el 28 de Septiembre de 1834, a los 62 años y tres días de edad, por consecuencia de una fiebre maligna que se conoció tarde, causando su muerte un verdadero duelo nacional.

(3) El Sr. Pérez Costanti le dedicó muy interesantes párrafos, según investigaciones propias, en el «Almanaque Gallego», de Buenos Aires, correspondiente al presente año de 1920, publicación meritísima que ya lleva 22 años de vida merced a su principal autor y editor, el historiógrafo Don Manuel Castro López, director allí de la importante revista «El Eco de Galicia», para nosotros tan querida, cuyo volumen aparece ofrendado al insigne compostelano D. José Rodríguez Carracedo. En este trabajo del erudito Archivero municipal de Santiago, titulado «Galicia en la Guerra de la Independencia, Curas y frailes jefes de Alarma», páginas 54 y 55, se dice que el referido fraile excomunado era en 1841 Teniente Cura del *Jobre* y que ante el escribano de la Puebla del Carmiñal D. Pedro Varela Vilariño otorgó testamento el 31 de Enero de 1844, disponiendo, entre otras cosas, que «se reclamase todo lo que le debía la Nación como Teniente retirado del Ejército y se distribuyese a partes iguales entre sus sobrinos». Murió allí el 16 de Enero de 1846, pues como manifiesta el Rdo. P. Juan R. Legisima en su obra «Héroes y Mártires Gallegos», pág. 193, «ni durante ese corto lapso de dos años (refiérese a la fecha del testamento) quiso separarse del convento en cuyos claustros pensaba dormir el sueño de la muerte, cuando la pasión sectaria los cerró para no dejar de ellos piedra sobre piedra». Y agrega este nuestro muy admirado y

**Juno (Sta. María).**—Situada entre la costa del Océano y la falda occidental del Barbanza y perteneciente al municipio de Puerto del Son. Treinta y cuatro vecinos le apuntó Del Hoyo, pero hoy tiene ciento setenta y cuatro. El Patronato parroquial era de Don Diego de las Mariñas, como forero del Monasterio de San Martín Pinario, correspondiendo actualmente al Marquesado de Camarasa. La cuarta parte de los frutos de esta feligresía la percibían los tres Capellanes de la referida fundación de misas en el Jobre por el D. Diego de las Mariñas. El nombre de esta parroquia más de una vez ha figurado en las informaciones periodísticas debido a trágicas desgracias marítimas ocurridas en su costa, algunas de cuyas víctimas reposan en el humilde camposanto suyo.

**Lampón o la Magdalena (Santiago).**—Inmediata a Boiro, de cuyo Ayuntamiento forma parte, y al borde de la carretera que hasta la Puebla va orillando al mar, en una vertiente del Barbanza, por donde bajan las aguas del Coroño. La feligresía de *Lampón*, según Del Hoyo (1), contaba, cuando la visita suya, con veinte familias, que ahora ascienden a trescientas treinta y una. Su Patronato lo ejercía el Señor del Coto de Goyanes, figurando hoy como Presentero del Curato D. Joaquín Caamaño. En 1691 D. Melchor Vázquez Barreiro y su esposa D.<sup>a</sup> Josefa Becerra dejaron en esta feligresía una fundación de seis misas, representando sus Vínculos y Mayorazgos en 1818 los Mariño de Lobera y Romay, de la villa de Cambados (2).

**Muro (San Pedro).**—En la costa del Océano y cerca de la gran laguna de Barroñas, que tiene ochenta mil varas, según Madoz (3), en el Ayuntamiento de Puerto del Son. Fue del Patronato del Cabildo Catedralicio de Compostela, y dos partes de las tres de los frutos las percibía una sincura colativa. Hoy pertenece a la



CATEDRAL COMPOSTELANA: Detalle del famoso *Portico de la Gloria* que inmortalizó al Maestro Mateo.

Corona. Y los treinta y cuatro vecinos que Del Hoyo le consignó en sus «Memorias» aumentaron a ciento cuarenta y cuatro. En el Monte del Tombo Mayor tiene una ermita dedicada a San Benito, que suele recibir mucha devoción de los habitantes del país.

**Oleiros (San Martín).**—Fue matriz de *Corrubedo* y está situada en una llanura al Sur del Barbanza. También experimentó un buen aumento en su vecindario desde el año de 1620, pues, de cincuenta hogares que tenía, ofrece hoy la circunstancia de contar con ciento setenta y cinco. El Monasterio de San Martín Pinario fue su Patrono, que percibía la tercia de los frutos, siéndolos actualmente la Dignidad Arzobispal de Santiago. Hubo en

respetable amigo: «la tiránica excomunión no pudo evitar que no lejos de aquellos claustros reposase el héroe franciscano, y en el campo santo de Santa María del Jobre duermes con el reposo de los muertos, arrullado por el blando murmullo del mar que lame las tapias del cementerio, Fray Miguel Pego». Este fue ascendiente de nuestro antiguo compañero de estudios eclesiásticos, el Capellán de Honor de la Real Capilla y activo Gerente del diario herculino «El Ideal Gallego» D. José Toubes Pego, también nacido en la villa de los Baños de Cuntis.

Muy notables han sido, igualmente, otros dos jefes de alarma a los cuales dedica el Sr. Pérez Costanti su interés en el referido trabajo del «Almanaque Gallego», de Buenos Aires, páginas 56 y 57, los curas D. Francisco Piñeiro Solveira y D. Juan Domingo Pizpieiro. El primero de ellos, nacido en San Miguel de Gudín (Orense), fue, desde 1794 hasta 1822, Párroco de Arnois, en la comarca arciprestal de *Tabeirós*, cuyo valor del curato dicho ofreció para los gastos de la guerra y, después de incansable combate a los franceses por el referido país y de haber asistido a las reconquistas de Vigo y Santiago, acompañó al general Morillo hasta Ciudad Rodrigo, donde le entregó 800 hombres armados. Este muy ilustre sacerdote murió de Canónigo en Tuy el 20 de Octubre de 1828, en cuya Catedral se halla enterrado. Y como el P. Pego también los reaccionarios constituyentes de 1823, por los fervores realistas, le tuvieron arrestado, llevándole seis meses al Convento franciscano de San Antonio de Herbón.

(1) Manuscrito referido.

(2) Archivo Arzobispal de Santiago, — «Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*» Varia, Marzo II.

(3) «Diccionario geográfico-estadístico de España y posesiones de Ultramar».

ella una Obra Pía de pan a los pobres, fundada por D. Rodrigo de Mendoza (1).

**Olveira** (Sta. María).—Inmediata a **Corrubedo**, cuya feligresía es hijuela suya, y sobre la costa del Océano. Comprende el famoso sitio y laguna del Carregal, unas cinco millas de circunvalación, en cuya laguna, al Sudeste, se halla el punto denominado **Goda**. Principia a encumbrarse en el monte de la **Ciudad**, y cerca del lugar del Castro, en un llano de su altura, aun quedan los vestigios de una gran Fortaleza. Quiere la Tradición decir que la laguna del Carregal sirvió de base a la antigua ciudad de Valverde, hundida en ella, y las gentes del país hablan del hallazgo de maderos salidos a flor de agua con indicios de haber servido para edificaciones. Al Oeste de Olveira, el Monte Talume forma cordillera hasta internarse en el mar con el Cabo de Corrubedo (2). Fué Olveira del Patronato de San Martín Pinario, percibiendo éste dos partes de los frutos, y, en su nombre, como forero, el poderoso magnate D. Diego de las Mariñas. Las dos parroquias reunidas tienen quinientos seis vecinos, contando sólo noventa la primera de ellas en los tiempos del Canónigo Sr. Del Hoyo.

**Palmeira** (San Pedro).—Amena y floreciente villa de la costa de la Ría de Arosa, entre Jobre y Artes, que cuenta con un vecindario de quinientos veinte hogares (sesenta y dos le marcó Del Hoyo en sus «Memorias»: 32 pescadores y 30 labradores). Fué del Patronato Arzobispal, que llevaba una parte de los frutos y de los diezmos de pulpos, y ahora pertenece a la Corona.

**Postmarcos** (San Isidoro).—En la falda del Barbanza y sobre la gran ensenada de Barraña (3), confinando con la **Puebla del Deán**. Fué del Patronato de San Martín Pinario. Tiene quinientos seis vecinos, y en los tiempos referidos del Sr. Del Hoyo sólo contaba con treinta y cuatro.

En la carretera de Boiro a la Puebla y en un punto muy pintoresco se encuentra el **Priorato de la Merced**, pazo señorial que perteneció a los ascendientes del Marqués de Camarasa y donde los arrestos industriales y agrícolas del malogrado político D. Antonio Llamas Novac pretendieron establecer, y trazas llevaba de ello, una importante granja vinícola. Ahora tiene allí su residencia favorita el ilustre hijo del país y pleclara gloria de la Literatura Española D. Ramón del Valle Inclán, que juró solemnemente ante sus compatriotas de la Puebla y en una muy reciente y originalísima fiesta enxebre de lo más alto del Barbanza, la majestuosa atalaya de la península de **Postmarcos**, terminar sus días en tan apacible y geográfico retiro, para dedicarse allí de lleno a la primorosa labor suya de expandir por el mundo las gayas notas de su

genial pensamiento. El inconmensurable estilista, apoyado en los papeles heráldicos de sus mayores, pretende ostentar el título nobiliario de **Señor del Caramiñal**. Y nadie, con tantas preeminencias que el muy aclamado novelista podrá, ostentándolo en sus magistrales escritos, proporcionarle más honor a la risueña villa de la Puebla, donde los muros del Pazo de los Bermúdez pregonan la estirpe del **glorioso Manco**.

**Puebla del Deán** (Santiago).—Respecto a esta feligresía dice Del Hoyo: «Su principio fué de pescadores que venían a pescar pulpos, hicieron sus casas, pajizas, después fué creciendo y llegó a tener trescientos y veinte feligreses (hoy cuenta 615 vecinos) tiene muy buenas casas y algunas huertás con muchas naranjas y limones y las naranjas son de



Restos que se conservan del magnífico claustro gótico del Convento franciscano de Santiago, al que pertenecía, como filial, el del *Jobre*

(1) Del Hoyo en sus «Memorias» refiere que la usurparon los feligreses.

(2) El brillante cronista e incansable «andariego gallego» Jaime Solá, enamoradoísimo de esta parte brava de la costa del Océano, abraza el propósito de la escritura, allí mismo, de «La Novela del Mar», que acaso no concluya el presente año sin que este libro deje de salir a la pública luz y le proporcione tantos aplausos como sus anteriores «Anduriña», «Alma de Aldea» y «Del otro mundo». Jaime Solá ya estuvo allí con su buen amigo el M. I. Sr. D. Manuel Cagiro, Canónigo Compostelano, patrocinador de todo cuanto pueda tender a la propaganda de los encantos de nuestra tierra, y producto de dicha excursión ha sido una admirable crónica de Solá describiendo la bravura de aquel mar, que publicó en su magnífica revista «Vida Gallega» con profusión de fotograbados.

(3) Resulta ser de las más espaciosas y limpias de la Ría Arosana, como pudieron comprobarlo nuestros marinos cuando en 1898, semanas antes del heroico desastre de Santiago de Cuba, en ella estuvieron fondeados los barcos de la escuadra que habían de hundirse luego por el enorme poder de los norteamericanos. Entonces la villa del Caramiñal celebró la fiesta del *Corpus* con una solemnidad extraordinaria, la más brillante que recuerda, debido a la presencia de los marinos de tan desgraciada escuadra.

las mejores de Galicia, el trato de la gente es pesquería de pescadas, congrios, sardinas y pulpos y la pesca es la mejor de todos los demás puertos de Galicia, a avido algunos hombres muy ricos en esta villa, pero ya todo es pobreza, la qual se a causado parte por aver faltado la pesca del mar y parte por los pleitos y discusiones que entre si an traydo y trayen los vecinos de la dha villa» (1).

Esta feligresía fué la capitalidad de la Jurisdicción de su nombre, por cuyo Señorío sostuvieron un largo pleito ante la Real Audiencia de Galicia la Mitra y el Deán del Cabildo de Santiago, ganándolo, al parecer, la primera el año de 1572 (2). Era entonces Arzobispo de Compostela el abulense D. Cristóbal Fernández Valtodano, antiguo Obispo de Palencia, que falleció el 14 de Noviembre del mismo año y cuyo Pontificado fué muy corto, por lo que el referido pleito ya se había iniciado en tiempo de su antecesor don Gaspar de Zúñiga y Avellaneda, tercer hijo del Conde de Miranda y nieto del muy devoto santiaguista D. Gutierre de Cárdenas y de D.<sup>a</sup> Teresa Enríquez, la «Loca del Sacramentos». Y el Deán litigante lo era D. Baltasar López Gallo, fallecido en 1584, que tuvo por Abogado al célebre Dr. Alba también Capitular de Compostela (3).

El Cabildo de Santiago, al tiempo de la visita del Canónigo Cardenal Del Hoyo, principios de la décima séptima centuria, ejercía, no obstante lo dicho, el Patronazgo suyo (4). Y los frutos parroquiales se dividían en cuatro partes, distribuidas entre el Cura, la Fábrica, los capellanes de la Cofradía de Ntra. Señora del Coro de Santiago (Cofradía de la Prima?) y el Cabildo Catedralicio. Pero los diezmos de pulpos se incluían en la parte destinada al Párroco.

Desde tiempos muy remotos tuvo mucho culto esta iglesia de Santiago de la *Puebla del Deán*, a juzgar por el gran número de Cofradías en ella instituidas, tales como las del Buen Jesús, de San Sebastián, del Cuerpo Santo, del Santísimo Sacramento y de la Vera Cruz, y por las diferentes fundaciones piadosas con que la dotaron ilustres hijos de la referida feligresía.

He aquí algunas noticias relativas a ellas:

En 1605 el Licenciado D. Juan Figueiro fundó un Mayorazgo, anexionándole una Capilla, también por el creada, en dicha parroquial, bajo el título de la Transfiguración del Señor. Y a los poseedores del referido Mayorazgo les impuso la obligación de cierto número de misas, celebradas allí por el Capellán de la misma, de su elección y nombramiento, y oídas por ellos y sus familiares los días festivos. En 1826 era Patrona de esta fundación D.<sup>a</sup> María de los Dolores Saco, viuda del Capitán de Infantería D. Antonio Montenegro (5).

El bizarro general D. Juan Bautista Aguiar, abuelo materno de los Sres. de Díaz de Rábajo que vienen al frente de la *Romería Jacobea de Postmarcos de Abajo* y son muy queridos en toda la comarca de la Ría de Arosa, donó el 10 de Noviembre de 1790, tres fincas a los Capellanes de la Concepción, Cofradía establecida en esta iglesia, (6) para que todos los domingos del año sacasen el Santo Rosario por las calles de la villa. Pero tan piadosa costumbre hubo de suspenderse desde el principio de la primera guerra civil, cediendo los Capellanes de la Concepción los frutos al sacristán para que todas las tardes rezase el Rosario y pusiese cera en las arañas durante las misas de los viernes en el altar de los Dolores, que él había también mandado construir en la Capilla de la Soledad. Y como no se diese cumplimiento a esta fundación, en 16 de Enero de 1868, las tres fincas donadas, (Agro del Pombal, en Jobre; Carolo, en Palmeira y Filgueira, en Caramiñal) pasaron a la propiedad de los herederos del fundador, sus hijos D.<sup>a</sup> María de la Concepción Aguiar y D. Joaquín Díaz de Rabago, por acuerdo del Sr. Cardenal

(1) «Memorias del Arzobispado de Santiago», folio 188 vuelto.

(2) «Historia de la Sta. A. M. Iglesia de Santiago», López Ferreiro, Tomo VII, pág. 213.

(3) López Ferreiro, obra y tomo referidos.

(4) «Memorias del Arzobispado de Santiago».

(5) «Archivo Arzobispal de Santiago». Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*, Varia, Mazo II.

(6) La Congregación de la Concepción estaba formada por siete sacerdotes, con el Cura y el Vice Cura. El Arzobispo D. Cayetano Gil Taboada, de gloriosa memoria, con motivo de una de sus visitas pastorales a la parroquia de Santiago de la *Puebla del Deán* el 23 de Julio de 1750 hizo constar, a su respecto: «que aunque en lo antiguo eran admitidos a ella curas inmediatos, de mucho tiempo a esta parte solo son admitidos sacerdotes naturales y vecinos de esta parroquia u otros que haya tres años que residan en ella»... «mandamos que se guarde y observe el estilo de ser preferidos el Cura, vice-cura y sacerdotes naturales y vecinos de esta parroquia, y aquellos que tengan tres años de residencia en ella, caso de vacantes y no haya de los referidos, Lesón anejo de la Puebla, Caramiñal, Jobre y preferido el confesor, que nunca esté vacante una plaza más de dos meses y que continúe la costumbre de reunirse el cura, vice y sacerdotes para hacer el nombramiento». Todo esto lo confirmó el Dr. D. Manuel del Río Mondragón, comisionado de Visita por el Arzobispo Rafael de Múzquiz, el año de 1817.— «Archivo Arzob. de Santiago».

García Cuesta, siendo Párroco D. Manuel Segade, ya que una de las cláusulas fundacionales, así lo disponía para el caso de que tan piadosa costumbre se dejase tres años sin cumplir (1).

En esta feligresía de Santiago de la *Puebla del Deán* dejó grato recuerdo apostólico el célebre religioso M. R. P. Tirso González de Santalla, XIII Preósito General de la Compañía de Jesús, que misionó en ella y en la también villa del Caramiñal por dos veces, la primera con el P. Melchor Miki, Lector de Artes en el Colegio de Santiago, en Septiembre de 1652, siendo Párroco D. Pedro Reino, y la segunda, en Mayo de 1675, siéndolo D. Blas Alcantud, «criado» del Arzobispo de Compostela D. Andrés Girón (2). Esta preclara gloria de la Milicia Ignaciana vino a la vida en la que bien puede llamarse Galicia antigua, tierra de Villafranca y de Ponferrada, o sea la rica y hermosa región berciana, y durante un curso, el de 1653 a 1654, perteneció al Colegio de Santiago como Lector de Filosofía y Artes (3), misionando, después, por toda la Archidiócesis compostelana y gran parte de Galicia.

Distinguidísima es en la feligresía de la *Puebla del Deán* la familia de los Sres. de Rábago y Aguiar que tienen allí la «*Torre del Castelo*», también llamada «*Casa Grande de Aguiar*», Mayorazgo fundado por D. Domingo del Romay en la décima séptima centuria, o sea el hidalgo a quien se refiere en sus «memorias» el célebre Misionero P. Tirso González. De ella salió el bizarro general D. Juan Bautista Aguiar, padre político del ilustre muradano D. Joaquín Díaz de Rábago, insigne hombre de ciencia que mucho influyó en la vida de Compostela y de Galicia en el último tercio del próximo pasado siglo por sus muy admirables estudios económicos y sociales, que hoy llegaron a producir la «realidad» entonces grandemente discutida, cuyo glorioso recuerdo tiene perpetuado la Universidad Literaria de Compostela, como hijo preclaro que fué de su Facultad de Leyes, en el Claustro de la misma a medio de un *Vifor* y la villa de la Puebla, donde murió y donde reposan sus mortales restos, por medio de una artística lápida, obra del laureado artista santiagués Larrauri, que encierra esta rotulata: «A la veneranda memoria del ilustre

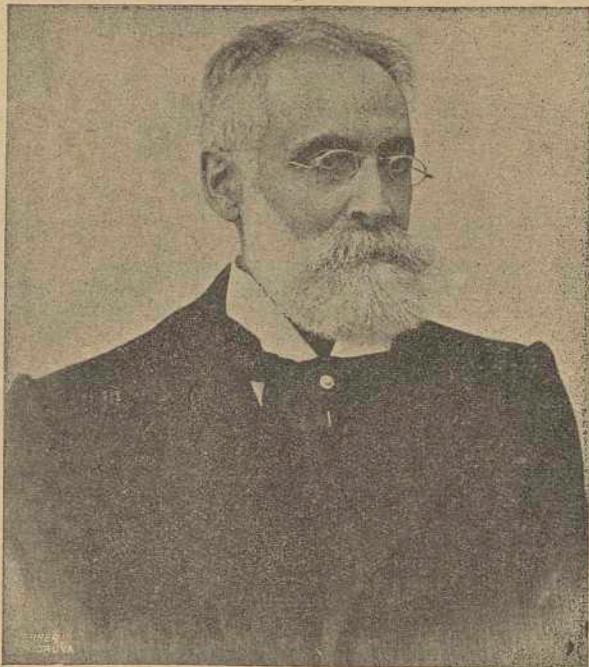
(1) Archivo Arzobispal de Santiago. «Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*, Varia, Mazo II.

(2) He aquí como el propio religioso relata el fruto obtenido en la segunda —«*Misiones del M. R. P. Tirso González*», voluminosa obra que, para conmemorar el primer siglo de la nueva existencia que le dió el Pontífice Pío VII a la Milicia Ignaciana, el P. Elías Reyero (S. J.) publicó en Santiago el 1913, recientemente fallecido en Carrión de los Condes, págs. 457 y 458—: «El ahogo a las confesiones fué de los mayores que he visto: muchísimas personas esperaron cuatro, cinco y seis días para poder llegar a los pies del confesor. Venían de tres y cuatro leguas. El fruto en lo interior, que no se ve, fué grandísimo, pues son innumerables las confesiones de necesidad que hubo. Con el sermón de enemigos se pacificaron las discordias que había en toda la tierra». Es también muy curioso el siguiente detalle, igualmente referido por el P. Tirso: «En la villa había un hidalgo, llamado Domingo Romay, que hacía cuatro años que no había querido admitir a su gracia a una hija suya que se casó a disgusto, sacándola el novio de su casa a instancia suya, y llevándola a Santiago delante del Provisor. Habían tomado la mano personas de mucha autoridad para reducirle, y no lo habían podido conseguir. El estaba en la cama con la gota; habléle dos veces primero, y después llévele allá los hijos, para que se echasen a sus pies a pedirle perdón: se vieron todos; hízole los convidase a comer, haciendo fiesta a imitación del padre del hijo pródigo; y no sólo hizo esto sino que los trajo a dormir en su casa, y quedaron muy en su gracia. Esta y otras enemistades se ajustaron, y redujimos a un caballero, llamado D. Juan Saco, que echase la bendición a un hijo suyo, con quien tenía grande enojo, sin querer admitirlo a su gracia por ruego ninguno, a causa de haberse casado a disgusto, y después haberle sacado por justicia alimentos, y haber venido algunas veces a hurtarle algunas cosas. Era éste el Mayorazgo, y su padre no quería que manejase la hacienda». Y aún prosigue en el elogio del fervor de los hijos de la Puebla, al decir: «Muchos días había penitentes, que venían a azotarse al lugar del sermón, y fué menester irles a la mano para que dejasen de hacerlo. La noche del acto de contricción hubo una copiosa procesión de penitentes de sangre, y esto, habiendo desde el púlpito advertido que más gustábamos que hiciesen disciplina en seco, de medio cuerpo abajo, porque esto mortificaba y no arrasaba la salud. Un mozoño, que se había azotado la noche antecedente, salió una vez del medio cuerpo arriba, caminando a gatas con mucha penalidad, y otros salieron con muchas penitencias. Partimos el martes a mediodía de la Puebla y aquella mañana hubo una pesca grandísima de grandes peces en las redes de la confesión; pues a mis pies llegaron muchísimos que estaban en extrema necesidad».

(3) En este centro al que solían acudir a recibir enseñanzas de dicha Facultad, además de los jóvenes jesuitas, varios seculares, fué donde —según el P. Elías Reyero— conoció al P. Melchor Miki, alemán de nacionalidad, que vino a Compostela con el cargo de confesor de los muchos peregrinos teutones que acudían a prosternarse ante el sepulcro del Apóstol Santiago. Y dice igualmente —obra citada, pág. 12, nota— que «por haber aprendido muy bien el castellano, se dedicó a toda suerte de ministerios, incluso el de la predicación». Falleció el 3 de Agosto de 1660, siendo muy sentido. Cinco años antes había habido Jubileo, el 1655, y compartiera la tarea de confesar peregrinos extranjeros con el P. Salingero, que también murió en Santiago el 9 de Junio de 1665.

sociólogo cristiano Excmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago (\* 41, † 98). El Ayuntamiento de Puebla del Caramiñal en 28 de Marzo de 1920» (1).

También estuvieron relacionadas con esta muy aristocrática «Torre del Castelo», el Arcediano de Nendos (Basílica Compostelana) D. Vicente Aguiar y don Andrés Aguiar y Caamaño, Chantre y Deán del Cabildo Santiagués, en los Pontificados, respectivamente, de D. Francisco Alejandro Bocanegra y de don Fray Sebastián Malvar y Pinto, Capitular que murió de Obispo en Mondoñedo. Ambos esclarecidos eclesiásticos salieron de la casa de «Tras Outeiro» (Vimianzo) donde hubo una fundación piadosa de esta familia, consistente en escuela de primeras letras y preparación de Latín y Moral para aspirantes al sacerdocio. El sargento mayor D. José Ramón Aguiar, bisabuelo de los actuales Sres. de Díaz de Rábago — tan queridos en toda la península de *Postmarcos* — entroncó con Jerónima de Lema y Romay, heredera de la Casa de la Puebla. De ahí el origen de esta tan buena familia en el «Castelo». Fué el Deán D. Andrés Aguiar y Caamaño tío del célebre misionero capuchino Fray Diego de Cádiz, beatificado por su relevante santidad, venerándose hoy



Excmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago, indiscutible gloria gallega, padre de los conductores de los estandartes de la *Romería Jacobea de Postmarcos de Abajo*

(1) La Sociedad Económica de Amigos del País, de Santiago, guiada por el fin exclusivo de honrar la memoria de su más grande propulsor y de emplear el producto líquido de la venta en una empresa de instrucción popular, con el beneplácito de la familia de tan ilustre miembro suyo, publicó, siendo Director (como él lo había sido) y Secretario, respectivamente, los Catedráticos de Derecho Sres. D. Ramiro Rueda Neira y D. José Rivero de Aguilar, las *Obras completas del Sr. Díaz de Rábago*, precedidas de muy interesantes juicios críticos de los también Catedráticos D. Juan Barcia Caballero, D. Alfredo Brañas y D. Salvador Cabeza León. En el tomo V de las mismas, páginas 403 y 404, incluido se halla un hermoso artículo suyo «*El Jubileo judaico y el Jubileo cristiano*», escrito días antes de abrirse la Puerta Santa para el de 1897, primero del glorioso Pontificado del Sr. Martín de Herrera, en el que leímos entonces y hoy lo hacemos con mayor interés estas frases suyas tan correctas y entusiastas que dicen: «...Y entre tanto haya pecadores en el mundo, corazones contritos y lágrimas de arrepentimiento, la Iglesia católica sentirá la necesidad de amor, de derrumbar sobre los fieles atribulados o sedientos el raudal del inagotable depósito de sus gracias espirituales. Por eso, hoy como en el siglo XIII, a pesar de las vicisitudes profundas de los tiempos, no obstante haber cambiado todo, la organización política de las naciones, el estado jurídico del territorio y el social de los habitantes, los usos y costumbres, la cultura, las lenguas mismas que se hallaban entonces en mantillas, cuanto se refiere al modo de ser del mundo civilizado, Compostela, en sus Años Santos, instituidos para siempre por los Romanos Pontífices, es el centro religioso de gravedad de nuestra España y el polo magnético de los anhelos de la cristiandad... En Roma y en Santiago una puerta simboliza el Año Santo. Leamos el rótulo de la de aquí: *esta es la puerta del Cielo*». Esto decía el Sr. Díaz de Rábago veintitrés años atrás, cuando aún no se había operado en el mundo, no obstante la transformación a que se refería, el cambio radicalísimo que la guerra europea hizo llegar a todo lo existente. Y lo mismo tenemos que decir nosotros ante la brillantez extraordinaria que el Jubileo Compostelano sigue teniendo, lo cual afirma con doble raigambre las bíblicas palabras de Jesús a San Pedro en el momento de edificar su Iglesia «*et portae inferi non praevalerunt adversus eam*».

su efigie en la Capilla de la Casa de Tras Outeiro (Vimianzo) y en la Basílica Compostelana predicó el día 21 de Diciembre de 1794, Dominica cuarta de Adviento, asistiendo, por acuerdo del Cabildo, al Coro en silla alta y después del Canónigo más antiguo, a la vez que le concedió Carta de Hermandad (1). Y el famoso fraile capuchino, que había venido a misionar a Santiago y varios puntos de Galicia por encargo de su tío el entonces Deán Aguiar, contestó desde La Coruña, muy agradecido, el 6 de Enero de 1795, carta original que con un marco de plata se conserva en el Relicario de la Metropolitana de Compostela. «De la estancia del Beato Diego de Cádiz —dice López Ferreiro— data la costumbre de hacer señal con la campana grande todos los viernes a las tres de la tarde, para que todos los fieles, recordando la agonía del Redentor en el árbol de la Cruz y rezando al mismo tiempo tres *Credos* o lo que sea de su devoción puedan ganar las muchas indulgencias que están concedidas por la Bula de Su Santidad» (2).

Digno de mención muy grande debe ser en estas páginas dedicadas a la Tierra de *Postmarcos de Abajo* el nombre esclarecido del Profesor de Teología y Canónigo Dignidad de Cardenal de la Basílica Compostelana D. José Angel Patiño, hijo de la feligresía de la *Puebla del Deán*, por la fundación que en su iglesia hizo de la capilla de Jesús Nazareno el año 1806, imagen que recibe muy espléndido culto, dado el inmenso cariño que hacia ella sienten todos los habitantes de tan hermoso país. Y de lamentar es la prematura muerte de tan ilustre sacerdote, por cuanto que no le fué dable realizar todos sus propósitos en favor del hoy allí muy venerado Jesús Nazareno.

Tenía también la villa un muy antiguo Hospital de pobres y peregrinos.

El Gremio de mar de la referida *Puebla del Deán* desde remotos tiempos recaudaba fondos entre sí para celebrar «con esmero cristiano» la memoria de San Pedro Telmo y la Invencción de la Santa Cruz en la parroquial y, luego, un acto fúnebre por las Animas, este último a imitación del Gremio de Marina de la *Puebla del Caramiñal*. Y ello dió margen al Licdo. D. Juan Lomba, Párroco de la *Puebla del Deán* y mas tarde Dignidad de Cardenal Mayor de la Basílica Santiaguesa, para constituir, en 1823, una especie de Cofradía de Animas, que dos días semanales pedía limosnas por el pueblo (3).

*Lesón* (Sta. Cruz).—En la falda oriental de Barbanza y márgen derecha del rio de su nombre. Es hijuela de la *Puebla del Deán* y de tanta prosapia legendaria como ella, siendo allí muy venerada la ermita de San Lázaro, que suele recibir gran devoción de los habitantes de toda la comarca. Existen vestigios en esta feligresía que quieren tener algunos como pertenecientes al Convento de San Juan del Miserere, de la Orden jesuítica.

*Queiruga*, antiguamente *Cherua* (San Esteban).—Sobre la costa del Océano y entrada de la Ría de Muros, comenzando en ella el territorio arciprestal de *Postmarcos de Abajo*. Le reedificó su iglesia el Arzobispo D. Diego Gelmírez (4). El Cabildo de Compostela, que ejerce su Patronato, percibía antes la mitad de sus frutos parroquiales.

*Riveira* (Santa Eugenia).—A la falda Sur del Barbanza y bañada por las aguas del Océano y de la Ría de Arosa. Es capitalidad de Ayuntamiento, comprendiendo siete feligresías. El progreso de esta hoy muy floreciente y moderna ciudad se deduce bien de la circunstancia del aumento de su vecindario desde que el Sr. Del Hoyo la visitó (5), pues en su tiempo (1620) tenía 90 hogares y actualmente pasan estos de 1210. El Patronato parroquial era del Monasterio de San Martín Pinaro, dividiéndose los frutos en seis porciones, de las que una llevaba el Rector, tres la Real e Insigne Colegiata de La Coruña (por sincura) y las dos restantes pertenecían a otra sincura eclesiástica colativa. Tiene una magnífica y moderna iglesia parroquial que fué consagrada y bendecida el 19 de Noviembre de 1864 por el Rector D. Domingo A. Do Pazo y celebróse en ella, al siguiente día, una solemnísima función, como lo había dispuesto el inolvidable Cardenal García Cuesta, que mucho favoreció con su peculio la construcción de la misma. Entre los Párrocos de los últimos tiempos que más se han distinguido figuran el santiagués D. Andrés Vilarelle Varela, antiguo Catedrático de Lengua griega en el Seminario Compostelano, que hace poco murió de Párroco en La Coruña y D. José Manuel Lorenzo Párroco de Riveira desde el 1845 al 1856, que fué Canónigo de la Catedral de Ceuta.

El entusiasmo nuestro por esta tierra de *Postmarcos de Abajo*, que nos recuerda los felices tiempos de las vacaciones escolares pasados en Boiro, La Magdalena, el Conchido, la Merced, la Puebla y tantos lugares gratos de ella, hizo que la pluma, tribután-

(1) «Historia de la Sta. A. M. Iglesia de Santiago», López Ferreiro, Tomo XI, pág. 85.

(2) Obra y tomo citados, pág. 88.

(3) Archivo Arzobispal de Santiago.—«Arciprestazgo de *Postmarcos de Abajo*», Varia Mazo II.

(4) «Historia de la Sta. A. M. Iglesia de Santiago», López Ferreiro, Tomo III, pág. 445.

(5) «Memorias» referidas.

doles la expresión sincerísima de la verdadera añoranza que de los mismos sentimos —se trata nada menos que por ellos pasamos a los quince años— se extendiese un poco más de lo acostumbrado. Pero no nos arrepentimos de tal extensión, por la bondad de su causa, si bien trataremos de darle remate digno a este capítulo de nuestra muy querida CRÓNICA JUBILAR. Y antes nos acordaremos de dos hijos ilustres de la comarca arciprestal de *Postmarcos, de Abajo* eclesiásticos ambos. El uno natural fué de Sta. Eugenia de Riveira y perteneció al Episcopado español, D. Francisco Landeira Sevilla, que rigió, por los años de 1851 a 1876 las diócesis de Teruel y Murcia (1); y el otro vino a la vida en la Puebla y fué Capitular muy distinguido de la Metropolitana de Compostela, D. José García Herbillá, donde se le admiraba por su grandiosa elocuencia y por lo ejemplar de su virtud, malogrado en lo mejor de la carrera y cuando el triunfo había coronado sus aspiraciones. Entre los familiares de este último hay uno que merece todos nuestros cariños como buen literato que es, Victoriano García Martí, igualmente hijo de la Puebla, a cuya villa adora con todo el fervor de que puede ser dable a un gallego bien amante de su tierra, no cansándose en *obligar* a su magnífica pluma la tarea de producir sus más entusiastas glosas, aunque éstas, como aconteció con su primorosa novela de las Rías bajas de Galicia *Don Severo Carballo*, no sean comprendidas por sus caros compatriotas con la intensidad de la valía de su preferente cariño a la villa bien amada. Por cierto que nosotros, sin duda efecto de lo que relatado dejamos de las visitas juveniles realizadas a tan encantadores lugares, no podemos por menos de evocarlas cuando saboreamos la justeza con que en las páginas de *Don Severo Carballo* describe el amigo Martí la *Procesión de los muertos* o sea la caravana de «Ofrecidos», que con «mortajas auténticas» suele realizarse todos los años, al acercarse el Otoño, cabe la antigua iglesia parroquial de la Puebla del Deán y en memorable romería —la mas importante del país de *Postmarcos*— para proclamar con toda su grandeza la muy arraigada devoción del mismo al Jesús Nazareno de dicho templo, por decirlo así el milagroso Patrono del mismo.

Y concluiremos este nuestro muy entusiasta elogio sobre la tierra de *Postmarcos de Abajo*, con ocasión de su *Romería Jacobea* del presente *Año Santo*, diciendo que sus habitantes no pueden por menos de proporcionarle brillantez al culto del Apóstol Santiago, porque, en su mayoría, Hijos del Mar son y Pescadores, como cuando el Divino Maestro, el *Jesús Nazareno* que tanta devoción les inspira aún para sus más leves infortunios, en el Tiberiades había de sentar, con el conocimiento del *Hijo del Zebedeo*, las saludables corrientes de fervor religioso que, al través de los siglos, procuran el bienestar espiritual y corporal de la muy amada patria española.

¡Romereros de *Postmarcos de Abajo*, bienvenidos seáis a la Augusta Metrópoli de la Fe Católico-Hispanal...

## REVISANDO LAS PAGINAS DEL ALBUM JACOBEO

### TESTIMONIOS DEL PRESENTE AÑO SANTO

Según hemos prometido, comenzamos hoy en esta *Crónica del Jubileo* la publicación de los nombres y pensamientos que ofrecen las páginas del *Album Jacobeo*, colocado en la capilla de las Reliquias y Panteón Real de la Basílica Compostelana desde 1.º de Enero del *Año Santo* de 1897, por la iniciativa del Relicario M. I. Sr. D. Juan Fernández Martín, que es uno de los Capitulares más enamorados de las magnificencias histórico-artísticas de Santiago.

Y, sin perjuicio de extractar los de los años anteriores y de muy distinguidas y elevadas personalidades, al presente, puesto que entre tales autógrafos los hay muy interesantes (2), daremos principio a esta labor, ocupándonos, en toda su integridad, de los del actual *Jubileo*.

Helos aquí, desde 1.º de Enero a 30 de Abril:

Sor Plácida Pascual.—Sor Saturnina Asensio.—Sor Rosa Lahoz.—Sor Luisa Laborra.—Encar-

(1) Tuvo su nacimiento en Riveira el 23 de Mayo de 1804. Hizo los estudios en la Universidad Compostelana y, siendo Catedrático de Teología en Madrid, le agraciaron con la Mitra episcopal de Teruel el 1851, pasando a la Silla de Murcia y Cartagena nueve años después. Falleció en Lorca el 15 de Septiembre de 1876.

(2) Sofia Casanova, la genial escritora gallega que tan alto puso el humanitario nombre de nuestra tierra por las estepas rusas durante el cataclismo de la guerra mundial, visitando la Basílica santiaguesa el 27 de Agosto de 1913 con dos hijas suyas, estampó en el *Album Jacobeo* estas frases: «Alabado sea Dios que me trajo aquí; ¡Qué el Santo Apóstol proteja a España!».

nación Abelenda.—María del Carmen Varela.—Josefina Bayón Carús.—Petra Asensio.—Antonio Peláez Velasco, Pbro.—Domingo Astudillo, Pbro. salesiano.—José Aguilar.—Perfecto Sobrado, salesiano.—Felisa Balado, de Hermida.—Pilar Fernández de Valcaróel.—María Brigida de Muello Sampayo (Pombeiro).—María Enriqueta de Muello Sampayo (Pombeiro).—José Brues.—María del Rosario Pesqueira.—María Martín Pedreso.—Charles Madden, Comador in Clief Attemli Heet.—Hanq. R. A. F. (y nueve ingleses más).—Anthony H. Pollen.—Amalia R. Juan de Baquero.—María Romero.—Carmen Valencia.—Juan Varela de Limia y familia.—Eloy Montero, Comandante del Crucero «Cataluña».—Dolores Ayarraga, de Montero.—María de los Dolores Montero de Ayarraga.—P. Nolasco Gaité (mercedario).—Manuel Gómez.—Joannes Serafinis Gomes (S. J.).—Mário de Jesús Jorge Carreira (S. J.).—Cayetano Prieto.—Misael Prieto García, Párroco de Meirás.—Mannel Pérez Pérez.—«Que el Santo Apóstol nos bendiga», Marzo 2, 1920, Mannel Díaz Porras, Notario.—«Yo os saludo con toda mi alma, con todo mi corazón, Apóstol Santo, y os suplico os acordéis de mí y de todos los niños», 3 Marzo, 1920, Eduardo Leuce Santar y Guitián, Cronista de Mondoñedo.—«Yo os saludo con toda mi alma, con todo mi corazón, Apóstol Santo, y os suplico os acordéis de mí y de todos los niños», Andrés Carreira, Alférez de Infantería, 3 Marzo, 1920.—«Yo os saludo y os venero, oh glorioso Apóstol Santiago, en el Año Santo de 1920 y os suplico me inflaméis en el amor a Jesucristo y en el celo de las almas que os obraba y en la devoción a la Santísima Virgen María», Pablo Vadillo, Redentorista.—Maestú Nôvoa, Abogado y Teniente Alcalde de Vigo.—María de la Ascensión Barrio de Maestú.—Pilar Maestú.—María Fuencisla Latorre.—Agripina Magdaleno.—José Magdaleno.—Julia Coca Blein.—Carmen Coca.—María del Carmen Iglesias.—Dolores Cidrás.—Ignacio L. Castroverde.—Anthony Hungerford y los 65 marinos ingleses que vinieron en peregrinación el 26 de Marzo.—Consuelo Aragunde.—R. Cameron Walker, vice Cónsul inglés en Villagarcía y su esposa María del Carmen.—Francisco Villaverde.—El Capitán General de la 8.ª Región, Antero Rubin.—El General Inspector de E. M. de la Región, Gaspar Tenorio.—El Comandante de Artillería Patiño.—El Comandante de E. M., Manuel de la Rosa.—Leonor Quintana.—María G. Michalón.—Enrique Vilarino Alonso.—Luis Miguel Pita da Veiga, Carlos Bermúdez de Castro, José Meizoso Gómez, Benito González, Francisco Maseda González, Mariano Gil Salgado, Antonio Montel Touzet, Ramón Castelo Rivero, Luis Cagete Catá, Manuel García García, Andrés Vilarino Alonso, Juan Montel Touzet, El Capitán de Ingenieros Eduardo Hernández Vilas.—Manuel Rey Barbeito (todos pertenecientes a la *Romería Jacobea* de la *Academia Católica* de La Coruña).—El Coronel de Ingenieros, Guillermo de Jubia.—Arturo Solá, Teniente Coronel de Ingenieros.—Celestino Caldeiro, Capitán de Seguridad.—José Rodríguez Arias.—Manuel Vázquez, Inspector de Vigilancia.—Félix Costoya y José Avila, Agentes de Policía.—Ignacio Comet, Teniente Coronel Médico.—José Rilo.—Sabino Uribe, Abogado.—Máximo Moya.—Juan Marín.—«El coro *De Ruada*, de Orense, en su excursión artística por Galicia después de venir en peregrinación a la Cripta del glorioso Patrón de España, oír misa y comulgar para ganar el Jubileo plenísimo del Año Santo de 1920 visitó esta Capilla de las Reliquias, quedando altamente admirado de las maravillas que encierra la Basílica Compostelana, Santiago 1.º de Abril de 1920: El Presidente, Vicente de Nôvoa; El Secretario, J. Iglesias. Les acompañó altamente complacido el Capellán del Regimiento de Zaragoza n.º 12 David Araujo, Virgilio Fernández, Lorenzo Santos, Felisindo Fernández, Ambrosio Varela, Guillermo Destar, Antonio López.—Thomas Eighlyn.—Fray Ramón Buide.—Fray Manuel Nôvoa, O. M.—José Luis Bugallal y Marchesi.—Pilar Marchesi, Vda. de Bugallal.—María Dolores Troncoso.—María Jesús Marchesi Vilomara.—Mazariús Troncoso.—Emilia y Filomena Rey.—Gabriela R. Flores.—Ramón Nicolli.—Antonio Orlte.—Jesusa Vázquez García.—El día 19 de Abril de 1920 visité en la Catedral de Santiago la Capilla de las Santas Reliquias, Manuel Pérez Parente, de Sta. Cruz de Chandreja.—José Pérez.—Aniceto Covelo.—Arturo Longani.—Ramona de Castro de Longani.—Gloria C. de Castromil.—Olegario Muñiz.—María Guerra.—Ramona Suárez Llanos de Martín.—Maruja Suárez Llanos.—Simeón Martín.—Esther Millet y Eudeiz.—José Carnero de Valenzuela.—Manuel Pensado Iglesias.—María Pérez.—Flora García.—Josefa Noya.—Pilar San Martín.—Por los de Sta. María de Argalo, José V. Blanco Siso.—Luis López Rodríguez.

## MEMORANDUM DE LA PEREGRINACION

*Moraña.*—Esta Romería Jacobea comprende 39 parroquias de los Ayuntamientos de Barro, Caldas de Reyes, Campo, Cuntis, Moraña, Pontevedra y Portas, en la provincia de Pontevedra. Vendrá a Compostela el 21 del presente mes. Los estandartes serán conducidos por el Diputado provincial de Pontevedra D. José Echeverría y su distinguida esposa. Presidirá el Arcipreste Don Manuel Castro Ballesteros, Párroco de Sto. Tomás de Caldas de Reyes.

*Peregrinación Eucarística Nacional.*—El Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Compostela organiza, como en el último Año Santo, una brillante *Peregrinación Santiaguista* con vigilia en la Basílica que tendrá lugar la noche del 10 y 11 de Julio. Son muy grandes los entusiasmos organizadores que, para ella, vienen demostrando el Canónigo Dignidad de Chantre Sr. Martínez Muñiz y el Sr. Velón Valladares.

**CORRIGENDA.**—Debido a la rapidez con que se hizo el ajuste de los grabados del presente número, se ha cambiado el epigrafe del que aparece en la página 97, que debe leerse de este modo: *CIUDAD COMPOSTELANA.*—*Canecillos de la iglesia parroquial de Santa María Salomé, Madre del Apóstol Santiago.*